

ROMPAMOS LA NUEVA FARSA

Lucha Obrera

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA DE LA IZQUIERDA NACIONAL

AÑO VII
Nº 62
9,50

Casilla de Correo 323, C. C. - Bs. As.
Director Gabriel Velazco
Agosto - 1º Quincena - 1971

EL TRIUNFAL ACTO DEL PSIN

Más de 1.500 personas respondieron a la convocatoria de la izquierda nacional, el 16 de julio pasado, en el primer acto público realizado en Buenos Aires.

Bajo el lema central de "Movilización popular por elecciones inmediatas sin fraude ni proscripciones" los diversos oradores examinaron la crisis argentina y las luchas de los trabajadores y el pueblo por ponerle fin.

"El Partido del Cordobazo", se calificó al PSIN desde la tribuna. En tanto tras desmenuzar la maniobra del "gran acuerdo", el Sec. Gen. J. A. Ramos reiteraba que también la Argentina se reunirá pronto con sus hermanas revolucionarias de América Latina.

(Más información págs. 2 3)



Una verdadera multitud colmó las instalaciones del Salón Augusteo y siguió con entusiasmo las alternativas del primer acto del PSIN en la Capital Federal.



J. Fernández - A. M. Giacosa - F. Carpio - S. Benítez - C. Díaz - J. E. Spilimbergo - J. A. Ramos.
El socialismo revolucionario ya marca el rumbo de la nueva generación.

En sus declaraciones al "ABC" de Madrid, el ministro Mor Roig ha confirmado nuestra interpretación del "gran acuerdo nacional".

El "gran acuerdo" ha sido concebido como una transacción que se ofrece a Perón y el peronismo, de legalizar el sistema oligárquico restaurado en 1955 y "perfeccionado" en 1966, a cambio de una participación como socios menores del sistema.

Esa maniobra tiene cuatro características:

- (1) Es una maniobra en retroceso, inimaginable en tiempos de Onganía antes de mayo del 69. Refleja el impacto de las movilizaciones populares, el fracaso espantoso de la política económica, la necesidad de un compromiso que signifique ceder algo reteniendo las palancas fundamentales.
- (2) Esta maniobra se dirige a Perón en cuanto representante, actual de la voluntad mayoritaria. Pretende, pues, que el pueblo legalice con su presencia y apoyo la renuncia a su soberanía política efectiva, y consagre la soberanía oligárquica.
- (3) Esta maniobra es imposible: la soberanía popular efectiva no puede ser negociada, tal como a nadie se le admite venderse a sí mismo o a sus hijos como esclavos.
- (4) Y también es materialmente imposible, pues significa mantener un sistema económico-social en irremediable desintegración. Para perpetuar su dominio, los intereses imperialistas y oligárquicos han renovado 8 gobiernos fraudulentos y proscriptivos desde 1955, con los resultados que vemos. Transigir es aceptar que esos intereses continúen asfixiando la vida nacional.

Por eso, la movilización popular por elecciones inmediatas sin fraudes ni proscripciones, contra el tramposo "gran acuerdo", se convierte en el foco aglutinador de las actuales luchas. Esa movilización forzará la mano del gobierno, o creará las bases organizativas y políticas para ponerlo fuera de combate bajo el impacto de la ofensiva popular.

Según el ministro, "hay que resolver con Perón lo relacionado con su situación personal y proyección política". Nada hay que "resolver", transar o negociar, doctor Mor Roig; es el pueblo soberano, eligiendo a quien desee, quien determinará la "situación" y "proyección" de cada cual.

Según el ministro, hay "escepticismo", "el pueblo no cree", "se debe estimular su fe" y encontrar "nuevas figuras que vengán a llenar el vacío de fe existente". El pueblo cree en sus propias banderas y figuras; sabe lo que quiere y también lo que repudia. Y no puede creer en las promesas de un gobierno que maniobra a ojos vista para legalizar lo que el pueblo repudia y proscribir lo que el pueblo quiere.

Para disipar la menor duda, el ministro cierra su exposición afirmando: "de la respuesta que den a estos designios los grupos políticos dependerá, tanto como del propio gobierno, el curso del proceso de institucionalización".

¿Está claro? Habrá institucionalización si Perón y el peronismo aceptan negociar su "proyección política", es decir, si aceptan la integración subordinada y condicionada de las mayorías populares al sistema.

Si no lo aceptan, palos. La prisión de Tosco y Ongaro; la insolencia represiva de López Aufranc contra humildes y desarmados católicos y contra el propio arzobispo de Córdoba; los asesinatos, secuestros y torturas; las cínicas provocaciones contra sindicatos combativos como la detención de dirigentes de Sitrac y Sitram por la policía de Santa Fe, y otros desafueros similares, son la contramedalla de ese "gran acuerdo" tramposo y fraudulento.

Pero el pueblo argentino y la clase trabajadora, que han obligado al régimen a retroceder desde la prepotencia autocrática de Onganía a la maniobra electoral de Lanusse, obligará a Lanusse o a quien sea a abandonar el poder que usurpan en nombre de los explotadores, por las urnas o las armas, eso les corresponde a ellos decidirlo. ¡Abajo la nueva farsa proscriptiva! ¡Viva la movilización revolucionaria de las masas!

Dos caminos

LA NUEVA GENERACION - III PARTE

Continuamos en este número con el examen de la situación actual del movimiento obrero a la luz de sus más recientes experiencias:

Hemos visto que un programa político-sindical para la clase trabajadora no puede limitarse a enunciar los objetivos estratégicos (toma del poder). Debe incluir un sistema de objetivos intermedios movilizadores, que respondan inmediatamente a las necesidades y al estado actual de conciencia de las grandes masas (no sólo de sus destacamentos de vanguardia). Al contribuir a la movilización y enriquecer la experiencia colectiva, estas consignas —puente entre el estado actual y el objetivo estratégico— ayudan a las masas a descubrir por sí mismas la necesidad del cambio revolucionario (la insuficiencia de las soluciones parciales y sólo inmediatas) y las fortalecen en victorias parciales que elevan su combatividad y nivel organizativo, modifican la relación de fuerzas con el poder oligárquico, dan las bases (en una palabra) para que pueda plantearse como cuestión práctica el derribamiento de ese poder.

Estas consignas-puente reflejan y proyectan los progresos reales de los sectores más combativos. Pero como no presuponen una toma de conciencia ideológica exterior y previa al proceso vivo (todo lo contrario, estimulan ese proceso), lejos de aislar a esos sectores, los ayudan a vincularse en forma dinámica al conjunto de la clase trabajadora y a las grandes masas no obreras pero explotadas.

• MANIOBRA DE AISLAMIENTO

Analizamos en nuestro número anterior el ejemplo de la nacionalización de los ingenios azucareros planteada por los compañeros tucumanos de la corriente de la izquierda nacional. Ningún punto de esta naturaleza contiene el programa de Sitrac-Sitram al Plenario de sindicatos combativos que, como veremos más adelante, es el programa para un gobierno revolucionario: nos habla de lo que pasará desde el poder y no del camino hacia el poder. Se trata, pues, de un programa ideológico y no de un programa político-sindical. Fue elaborado en un escritorio una semana antes del Plenario, sin el menor asomo de participación de las bases de FIAT, hecho grave en una dirección que se pretende avanzada y antiburocrática. Por lo tanto, tampoco contiene los lineamientos de una política capaz de atraer hacia un nuevo polo más combativo a crecientes sectores del proletariado. Se corresponde, en consecuencia, con la práctica del sector hasta ahora dominante de la dirección sindical en FIAT-Córdoba, que con proce-

deres dogmáticos y sectarios y bajo la influencia de los provocadores pro-imperialistas de la ultraizquierda estudiantil (TUPAC-VC, FAUDI-PCR, CIU, LAP y compañía) ha facilitado la maniobra de aislamiento lanzada por la patronal, el Estado y los burócratas sindicales.

Esta maniobra culmina con el laudo inconcebible y humillante dictado ex profeso para suscitar una reacción indignada que justifique el arrasamiento represivo. Está bien, en la emergencia, que la dirección sindical haya frenado la respuesta que el enemigo pretendía provocar: no le cabía otra opción. Pero eso mismo demuestra que la jefatura sindical se condujo en forma de quedar encerrada por la patronal y el Estado oligárquico (con la complicidad de la burocracia), sin aliados exteriores en el clase trabajadora y el pueblo que ayudasen a romper el cerco. Se condujo ideológica y no políticamente.

• BOMBEROS PROIMPERIALISTAS

El fin de aquella maniobra facilitada por estos errores es minar la confianza en sí mismos y en una perspectiva combatiente de los trabajadores. Lógico es que ahora levanten cabeza y susciten la división interna los agentes del sector más podrido de las "62" (Labat y Cía.).

Por añadidura, estos señores se sirven del antiperonismo reaccionario que se esconde bajo los errores tácticos del sector predominante de la actual dirección de Sitrac, para meter la insidia, demagógicamente, en nombre... "¡del retorno de Perón!" Este es otro favor que el "ideologismo" de algunos dirigentes sindicales de FIAT debe a los provocadores ultraizquierdistas de TUPAC-VP, FAUDI, LAP, PRT, etc., que son antiperonistas así como son enemigos declarados y manifiestos de Allende, Torres, Velasco Alvarado, y contraponen la "pureza revolucionaria" del "Che" Guevara al "oportunismo" de Fidel Castro apoyando a Chile, Perú y Bolivia en sus procesos revolucionarios. El imperialismo necesita de estos "ultraizquierdistas" para actuar de bomberos... en nombre de la revolución. El imperialismo necesita de estos ultraizquierdistas para dividir, aislar, restar apoyos de masa (¡no va a lograrlo con las banderas de Alvaro Alsogarav!), debilitar, cercar y derrotar a los procesos revolucionarios de Cuba, Chile, Perú y Bolivia, y a los trabajadores de FIAT-Córdoba. Estos energúmenos de la ultraizquierda cipaya, con sus frases de colores y su antiperonismo de señoras gor-

das, son el brazo derecho (objetivamente hablando) de la gerencia imperialista de FIAT y del Estado títere oligárquico. Estos admiradores del "Che" lo asesinaron (enviándolo a una derrota segura, explotando y alimentando su desconocimiento de la situación boliviana), vivo, y lo industrializan, muerto. Se trata de evitar que hagan lo mismo con los trabajadores de FIAT.

• LIGARSE A LAS MASAS

El paso al frente en FIAT que derrocó el año pasado a la dirección pro-patronal no fue el producto de ningún dogmatismo de ideólogos, de ninguna política de aislamiento, de ningún grupo de iluminados soberbios y despreciativos. Fue el producto de la decisión de los trabajadores de FIAT en el marco de una nueva situación general, de una nueva relación de fuerzas, de un nuevo nivel de lucha generado por el conjunto de los trabajadores y del pueblo de Córdoba, y por vastas capas del pueblo argentino, a partir de las grandes victorias de mayo y junio de 1969.

Debe recordarse que los únicos ausentes de esa lucha fueron los ultraizquierdistas cipayos, la catterva que por algo llamamos pro-imperialistas de los LAP, PCR, FAUDI, TUPAC-VC, que boicotearon la huelga general del 29 de mayo con este argumento de carneros: *que esa huelga era una maniobra de la burocracia sindical*. Por esta razón estos señores han tenido que tragarse a pie firme el siguiente estribillo: "Cipayos, cipayos, acuérdense de Mayo".

Pero el paso al frente de los trabajadores de FIAT se compromete cuando la nueva dirección se aísla sectariamente del movimiento general de masas gracias al cual ella pudo surgir, en vez de ligarse a él de un modo vigoroso e indepen-

diente, para estimular su trayectoria superadora.

Ese movimiento sufre ahora un reflujo, en virtud del cual alzan cabeza los sectores más corruptos de la burocracia sindical: se evidencian las insuficiencias y debilidades de los sectores más combativos; y se hacen distinguibles los grupitos de aventureros ultraizquierdistas que el movimiento de masas barre en los períodos de ascenso, así como acorralla a los burócratas y vigoriza a los combatientes. La actual situación, pues, se caracteriza por el predominio de las camarillas por sobre una audaz política de bases. Esto hace más difícil hallar el curso hacia las masas partiendo de una conducción sindical, rompiendo el cerco enemigo y aislando a burócratas, capituladores y provocadores de todo pelaje. Difícil, pero no imposible, a condición de establecer una política.

La falta de una política ha impedido ligar los grandes objetivos con una apreciación concreta de la realidad, sus pliegues y matices, la percepción de sus diversas tendencias, ritmos y contradicciones que van marcando el duro y lento ascenso de una clase hacia nuevos niveles de conciencia política que se haga cargo de ese proceso viviente y, por lo tanto, "impuero", elegimos la pureza vacía de una abstracción ideológica, es decir, si nos colocamos fuera de ese gran río de acciones y experiencias colectivas, nos será fácil condenar lo que no se avenga con nuestros esquemas "ideales". Pero, al hacerlo, ya no sabremos distinguir entre la traición y la inmadurez, entre el enemigo y el amigo posible, o transitorio, o inseguro, o el enemigo naturalizable, etc., a quienes arrojamos al otro campo en cuanto de nosotros dependa.

(Continuará)

EL "GRAN ACUERDO" EN HECHOS

IMPIDEN VISITAR A ONGARO Y TOSCO

El Partido Socialista de la Izquierda Nacional ha hecho llegar al Ministerio del Interior la nota que se transcribe a continuación:

Buenos Aires, 6 de agosto de 1971
En mi carácter de secretario general del Partido Socialista de la Izquierda Nacional me dirijo a Ud. para solicitar autorización expresa del Ministerio del Interior para que una delegación de nuestro partido visite en la cárcel de Villa Devoto a los dirigentes obreros Agustín Tosco y Raimundo Ongaro.

Nos vemos precisados de ello en virtud de que en la mencionada unidad penitenciaria se nos ha negado el correspondiente permiso.

Señor ministro: es ya un escándalo que el gobierno del que Ud. forma parte mantenga en prisión a estos militantes obreros, destacados por su conducta insobor-

nable en la defensa de los intereses y aspiraciones de los trabajadores y el pueblo, contraviniendo los propósitos de pacificación públicamente proclamados. La incomunicación a que están sometidos transforma su prisión en un virtual secuestro y constituye la negación de los más elementales derechos democráticos.

Informamos a Ud. que en la fecha daremos publicidad a esta nota planteando ante la opinión pública la situación de los compañeros Tosco y Ongaro, sin olvidar que su reivindicación forma parte, tan sólo, de una exigencia que levantamos en nombre de todo el pueblo argentino: la libertad inmediata de todos los presos políticos, gremiales y estudiantiles, incluidos los condenados por su participación en acciones directas o en la lucha armada.

Firmado: Jorge Abelardo Ramos.